

EXTREMADA CORDIALIDAD EN LA CONTESTACION DE EISENHOWER A FRANCO

El intercambio de mensajes sitúa a España en el lugar que le corresponde

Washington 2. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) La Secretaría de Prensa de la Casa Blanca acaba de hacer público esta noche el mensaje que el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, envió, en manos del ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Castiella, al presidente Eisenhower, en Londres, el pasado lunes, y la cordialísima contestación del primer magistrado norteamericano al mismo.

Ambos textos han sido publicados simultáneamente en Madrid y Washington, de manera que su contenido íntegro aparecerá en la correspondiente sección de A.B.C. En este momento, vista desde Washington, es de subrayar la significativa expresión de confianza en la misión de Eisenhower en Europa en las próximas conversaciones con el jefe del Gobierno soviético, expresada por el Generalísimo Franco al presidente Eisenhower, así como la referencia a la labor del difunto secretario de Estado Foster Dulles, en la coordinación de la política y la defensa del mundo occidental.

Por lo que respecta a la contestación de Eisenhower, aquí se nota esta noche su tono de extremada cordialidad ante el apoyo moral y político de España a su misión internacional—que para el Presidente constituye el momento álgido de su mandato al frente del Gobierno de Estados Unidos—; su reiteración de los “buenos resultados” que han tenido para ambos países los acuerdos hispano-americanos de 1953, creando las bases militares defensivas conjuntas en territorio español; la cooperación de España en la política norteamericana y en su caudillaje occidental y, en fin, las efusivas palabras de Eisenhower felicitándose por el ingreso de nuestro país en la O. E. C. E. y las reformas económicas emprendidas por el Gobierno de Madrid, que el Presidente considera como una gran aportación a la causa de la unidad europea.

En las actuales circunstancias, los círculos diplomáticos y políticos de esta capital consideran de la mayor significación el intercambio de mensajes entre Franco y Eisenhower, que sitúa a España en el lugar que le corresponde en el concierto de naciones occidentales.

Ello se demostró el lunes pasado con la audiencia concedida por el Presidente al ministro español de Asuntos Exteriores en Londres, y se reitera esta noche, con la publicación de los mensajes, subrayándose aquí, repito, la extraordinaria cordialidad con que se expresa Eisenhower, y al mismo tiempo, la declaración de confianza en la gestión internacional del Presidente, tan efusivamente expresada en su escrito por el Generalísimo Franco. —José María MASSIP.